

“sitio”

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE MANUEL APARICI.

Por seguir un cierto orden cronológico iremos trayendo a esta página aquellas anotaciones de su “Diario Espiritual” que nos vayan revelando su “peregrinación” hacia la santidad, en constante lucha consigo mismo.

Miércoles 14 septiembre 1932. Vitoria

Al levantarme mi primer pensamiento ha sido para ti, dulce Jesús. He recordado la composición de lugar que con tu gracia llenó mi imaginación toda la tarde de ayer. Me veía lleno de postemas, hediondo, comido de asquerosos gusanos, dándome horror a mí mismo y preso en una cárcel infecta y cargado de cadenas, y en esta cárcel había entrado yo después de haberte clavado en la Cruz; estaba en ella por mi propia voluntad y tu, misericordioso Señor, venías a mi cárcel, luchabas por mí hasta hacerte todo una llaga y morir para romper mis cadenas y darme libertad, y no solo esto, sino que curabas mis llagas y me lavabas con tu sangre, me devolvías la salud y me abrazabas.

Miércoles 14 septiembre. Vitoria (probable errata, debe ser 15)

Preciosa meditación de la Encarnación de nuestro Señor. El mundo se pierde, los hombres han olvidado a Dios, solo se ocupan de sus miserias y sus ambiciones; los crímenes y los vicios destrozan la humanidad condenada a perecer en el infierno. Y a la vista de tanta desgracia, aunque los hombres no se acuerden de Dios y le desprecien, a pesar de que la naturaleza toda no hacía más que manifestar la gloria de su Creador, Dios se apiada de los hombres, la Santísima Trinidad celebra como consejo y decide redimir al mundo y ¿cómo? Humillándose el Dios eterno a hacerse hombre, pasando por todas las miserias del hombre, menos el pecado, para morir en una cruz y de este modo satisfaciendo la justicia, dejar la puerta libre a la misericordia,

¡Que admirable la bondad de Dios! El hombre negándole y Él persiguiéndole con su amor.

¡Y conmigo, Señor, qué Dios has sido!: Pude nacer antes de la redención y condenarme, pero, además, pude morir en pecado y condenarme, pues, después de esa maravilla, ¿qué hubiera yo podido alegar en mi descargo? Nada.

Meditación: La Encarnación de Nuestro Señor

¿Cuál es la nota característica de la Madre de Dios? La pureza. El ángel fue a una Virgen y le anuncia el sublime misterio. La saluda como llena de gracia, el Señor es contigo.

Pues bien María, si tu eres la flor de la pureza y estás llena de gracia y el Señor es contigo y eres Madre de Dios y Él te ha constituido en mi Madre, sé Madre mía y haz que yo sea casto, y ya que, por mi vileza, perdí la inocencia y la pureza, como tu hijo me ha perdonado y me ha concedido su gracia y purificado con su sangre. Ya que por su misericordia ha dejado mi alma blanca y pura como el armiño, guárdame y no permitas que vuelva a mancharla con la culpa, y haz que adquiera un conocimiento tan hondo de mis pecados que no cese jamás de llorarlos,

para que si no merezco de tu Hijo Jesús, mi Rey y Señor y todo mi bien, un amor como el que tiene a San Juan, pueda algún día merecer un poco del amor que tiene a Magdalena arrepentida. ¡Oh Madre! tú todo lo puedes, y no solo tu fuiste erigida en mi Madre por Cristo Jesús, sino que yo, alentado por tu gracia, me he ofrecido a ti por hijo y como tal me he confesado, me confieso y, con tu gracia, me confesaré delante de Dios, de ti, de los ángeles y santos y de los hombres. Y, pues así es, que no se diga Señora, que desamparáis a quien en vos confía y se llama hijo vuestro. Además, Señora, yo imploro vuestra ayuda y protección para acertar en mi elección de estado, deseando, si vos y vuestro Hijo os dignáis aceptarme, ser ministro suyo para no emplearme más que en la salvación de las almas.

Meditación: Nacimiento de Nuestro Señor Jesús.

Pobreza, humildad, mortificación y desamparo

Dios se encarna y quiere nacer en un pesebre. Jesús es camino de la verdadera vida; desde que aparece en el mundo quiere darnos ejemplo de pobreza, humildad, mortificación y desamparo. ¿por qué?

El que es pobre, el que no tiene apegado su corazón a las criaturas, como necesariamente el corazón tiene que apearse a algo, tiene su corazón fijo en el Creador, que es nuestro primer principio y último fin; el que es humilde y se conoce, al verse tan pequeño, que de sí nada es, busca ser y busca el ser en Dios, que es fuente de todo ser; el que se mortifica, el que mata las tendencias de su naturaleza decaída por el pecado, libera su espíritu de la servidumbre de la carne y se remonta en alas de la gracia hasta el seno del Creador; el desamparado, el que no busca ampararse de los hombres y se conoce pequeño, busca y obtiene el amparo de Dios. Pero, además, el que tiene libre el corazón de las criaturas deja franca la entrada al Creador, porque nada repugna tanto a éste como el compartir la morada que hizo para sí, con algo tan mísero y que tan por debajo está de la dignidad del hombre, como la criatura. Por esta razón, a los primeros que Jesús hace anunciar su nacimiento es a los pastores, ya que viendo libre su alma le corría prisa por entrar en ella y llenarla de gracias...

La de tener por madre a María, y ésta misma gracia concederá Jesús a quien, como San Juan, lo deje todo por seguirle, y seguirle hasta el calvario. ¿No es ésta una incitación a que le siga?

San Juan XX, 27. “Después dice al discípulo: Ahí tienes a tu madre. Y desde aquel punto, encargóse de ella el discípulo y la tuvo consigo en su casa”. ¡Qué ejemplo el de San Juan! ¡Qué buen hijo!. Yo, en cambio, te he arrojado innumerables veces de mi corazón, pues tu no puedes estar donde Jesús no está. Perdóname, Madre mía, y no permitas que vuelva a suceder.

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE MANUEL APARICI. (CONTINUACIÓN)

Viernes 16 de septiembre. Vitoria

Ya está dado el primer paso. Si Jesús no dispone otra cosa, yo por mi parte estoy dispuesto a ser ministro suyo. Sacerdote secular, para emplearme todo en la salvación de las almas y satisfacer esa sed que se dignó manifestarme estando a sus pies postrado, desagraviándole de las muchas culpas que contra su amor se cometían y de las que yo mismo cometí, en aquella vela de los Luises en los días de Carnaval.

Ahora queda la elección del medio: entrar de sirviente en un Seminario y seguir de esta forma los estudios o simultanearlos con mi profesión. El primer medio es más perfecto, pues busco la pobreza, la humillación y el oprobio y si, como, con verdad, decía Pio X, hemos de copiar en nosotros a Jesucristo para poderlo llevar a las almas, de esta forma empiezo enseguida a copiarle. Además, la dignidad sacerdotal hay que ganarla, y de esta forma haré méritos para que Jesús me acepte.

Señor Jesús: enséñame a ser generoso; a servirlos como merecéis; a darme sin medida; a combatir sin temor a las heridas; a trabajar sin buscar el descanso; y a consumirme sin querer otra recompensa que la de saber que he hecho vuestra santa voluntad.

Tu lo quieres ¡Oh Jesús! Pues hágase tu voluntad, pero ayúdame y dame fuerzas, porque soy tan vil que tengo miedo. Pero, ¿por qué vacilo? ¿No está Jesús en la Cruz por mí? ¿No me dice que no hay otro camino sino el Camino Real de la Santa Cruz? ¿No se abrazó Él a los tormentos, las injurias, las humillaciones,

las burlas, las ingratitudes, y las amarguras, y era Dios? ¿No abandonó Él a su Madre Santísima para ir a la muerte y muerte de cruz siendo inocente? ¿Y no sufrió todo esto por mí a pesar de toda mi miseria y de los millares de veces que le negué con mis pecados; con mis pecados que son la causa de su amargura de Getsemaní, su pasión y su muerte? Y si tanto padeciste tu por mí, ¿no voy yo a padecer algo por ti?

El dolor es la medida del amor; y si yo no padezco por ti ¿cómo voy a poder decir que te amo?

No tengo mas remedio que aceptar tu providencia y hacer el sacrificio que me pides, pues si no lo hago ¿cómo podré decirte alguna vez que te amo? Perdería tu paz, y siempre al adorarte o al recibirte oíría tu voz que me diría: Hijo ¡qué pequeño es tu amor! Además, acudamos a San Ignacio: Tú, tu Padre, la Virgen Santísima, el apóstol San Pablo y toda tu corte me contempla y si yo me niego todos me despreciarán y tendrán por perverso y vituperable caballero. Adelante, pues, y a seguir a un Rey que solo me pide sea gustoso de comer y vestir y luchar como Él para que así como tenga parte en los trabajos tenga también parte en la victoria. Además, si ahora estuviera en el momento de la muerte, ¿no querría poder decir?: todo lo abandoné por ti, padres, carrera, posición social, comodidades, todo por servirte a ti y buscarte las almas por las que lloras, sufres y mueres; si fui pecador, tu amor me fue a buscar; ahora, Señor, que me has de juzgar, no me rechaces.

DIARIO ESPIRITUAL DEL VENERABLE MANUEL APARICI

Ya se puede leer su Diario Espiritual. Para ello es necesario entrar en nuestra pagina web (ver cabecera de Bordón) y seleccionarlo en el margen superior derecho donde pone DESCARGA GRATUITA. Es un libro de 679 páginas apropiado para leerlo poco a poco y meditarlo mucho. Os animamos a leerlo en la confianza de que os hará un gran bien espiritual.

FAVORES Y DONATIVOS

Para todo lo relacionado con la causa de canonización del VENERABLE Manuel Aparici: cualquier favor obtenido y/o comunicación de gracias obtenidas con las que el Señor pueda demostrar la intercesión de su Siervo (esto es muy importante en orden no solo a su posible beatificación sino también para difundir su figura), petición de publicaciones, estampas con la oración, donativos ,etc. Dirigirse a: Peregrinos de la Iglesia, calle Manuel Montilla nº 12, 28016 Madrid, Tnfo. 913590112, Fac 913590084. C.e. "asociacionperegrinos@gmail.com"

Podéis hacer llegar vuestros donativos y/o los de vuestros familiares y amigos, etc., (citando siempre: Causa Manuel Aparici), por:

- Ingreso o Transferencia a la c/c del Sabadell/Atlántico: 0081-0589-21-0001035907
- Por cheque a nombre de Peregrinos de La Iglesia citando: Causa Manuel Aparici
- Por giro postal o mediante entrega en efectivo en nuestra sede.

FAVORES

Mi nombre es Verónica. hace dos semanas retorné a mi tierra en busca de trabajo. Un amigo me hizo entrega de un recordatorio del Venerable Manuel Aparici Navarro para que me encomendara a él. Una semana después de mi llegada, tengo trabajo, por lo tanto, he dado mis expresivas gracias al Venerable por este cambio tan gratificante en mi vida.

DONATIVOS RECIBIDOS

Luis Fraile Sanz, José Sotillos Martínez, José Ramón García Lisbona, José Manuel Crespo Sotelo, Diego Bonilla Bonilla, Salvador Sánchez Terán, Manuel Jesús García Rolo, Carmen Fernández Martínez, Anónimo, José Luis Díaz Rincón, Manuel Aparici González.

Que Dios os lo pague como sólo El sabe hacerlo y Manuel Aparici os lo recompense con gracias por su intercesión.